

EL NACIMIENTO DE UN VOLCÁN

El 20 de febrero de 1943 cerca de a las 4 de la tarde, los pobladores de San Juan Parangaricutiro en Michoacán, miraron azorados el nacimiento del volcán, que el mundo conocería como Parícutin. En días previos habían escuchado ruidos extraños de las entrañas de la tierra y se percataron de la emanación de vapores. A la media noche comenzaron las erupciones violentas y al día siguiente apareció la lava que alcanzó unos 10 km. El volcán permaneció activo durante 9 años, 11 días y 10 horas (de 1943 a 1952), hoy alcanza unos 600 m. de altura.

Un aproximado de 2,500 pobladores tuvieron que emigrar de la zona, aunque por fortuna, no hubo pérdidas humanas de manera directa. Como era de esperar, toda la tierra fértil se tornó yerma. Del pueblo de San Juan Parangaricutiro, solo quedó la torre de la iglesia, visible entre la roca petrificada.

La lluvia de ceniza llegó hasta la ciudad de México y el fenómeno natural atrajo la atención no solo de científicos sino también de la prensa internacional. Algunos artistas como el pintor Gerardo Murillo, -Dr. Atl- realizó un diario de su estancia, que se halla compilado en tres volúmenes. Por su parte, el fotógrafo Rafael García, ya conocido por el sobrenombre de “Raflex” viajó para atestiguar el fenómeno y dar cuenta de la proeza natural a través de la lente. García era un destacado fotógrafo y aficionado a la exploración y un año antes, había formado parte de la expedición que llevó a Esperanza López Mateos -hermana del Presidente en turno- a recorrer las grutas de Cacahuamilpa en Guerrero.

Las vistas que conforman la exposición, corresponden a una secuencia que documenta con precisión el acontecimiento y el sitio, un año después al conmemorarse el primer aniversario del suceso.

Sistema Nacional de Fototecas